

## UNIVERSIDAD

## Cada universitario foráneo que reside en Gipuzkoa gasta un promedio de 700 euros al mes

Pagan desde 200 euros por alquilar una habitación en un piso hasta 950 euros por un colegio mayor. 4.500 estudiantes viven en pisos compartidos y residencias

JUANMA VELASCO

SAN SEBASTIÁN. DV. Alfonso, jerezano de 20 años y estudiante de Ingeniería Industrial en Tecnun en San Sebastián, se gasta cada mes 1.150 euros. La mayoría del dinero se le va en el alojamiento, en el Colegio Mayor Olarain. Allí disfruta de «pensión completa y lavado de ropa por 950 euros». A Estíbaliz, en cambio, le llega con 500 euros mensuales. Eso sí, esta estudiante de Psicología de 19 años de la UPV vuelve cada fin de semana a Bilbao, aunque de lunes a viernes se aloja en la residencia femenina de Misioneras del Sagrado Corazón de Donostia, donde paga «340 euros al mes por una habitación sin baño y las comidas». Como ellos, actualmente alrededor de 4.500

universitarios procedentes de otras provincias y países residen durante el curso en Gipuzkoa y dejan en las arcas del territorio «un promedio de 700 euros mensuales», según las fuentes consultadas.



Mikel, Ales y Xabier, dos pamploneses y un vitoriano que comparten piso en Donostia, haciendo pinitos en la cocina. [USOZ]

El desembolso se produce de septiembre a junio. Y todo ello sin contar los costes de la matrícula que, en algunas universidades privadas, pueden superar los 6.000 euros anuales de largo. Sean de la UPV, de Tecnun (Ingenieros de la Universidad de Navarra), de Mondragon Unibertsitatea o de Deusto, a todos la mayor parte del dinero se les va en el pago del alojamiento, en material escolar, en transporte, en la comida y las compras en el súper... y en los vicios que cada uno se pueda permitir. De los que pernoctan en Gipuzkoa, dos de cada tres residen en un piso compartido y el resto lo hace en las 1.600 plazas de residencias universitarias que existen en el territorio.

¿Y quién paga todo esto? Unos cuentan exclusivamente con el esfuerzo económico de sus padres y otros sobrellevan el desembolso con la ayuda de becas al alojamiento o con algún trabajo a tiempo parcial.

### Fin de semana en casa

La mayoría de los universitarios foráneos estudia en la UPV. De los cerca de 12.500 alumnos de que dispone el campus de Gipuzkoa, el 35% proceden de fuera del territorio. Pero no todos residen aquí. Sí lo hacen los 203 Erasmus y los 1.250 alumnos originarios de otras comunidades autónomas. Y, como dicen la mayoría de estudiantes, «dos de cada tres» de los 600 alaveses y los 2.100 vizcaínos se queda a dormir de lunes a viernes y regresa el fin de semana a casa. «Cada vez son menos los que vienen y van en el día», afirman.

En la Universidad de Deusto en Donostia, de los 1.750 alumnos, 510 proceden de fuera de Gipuzkoa (250 extranjeros). En Tecnun (Universidad de Navarra), 449 de los 1.167 alumnos no son guipuzcoanos. Por último, en Mondragon Unibertsitatea alrededor de 1.100 alumnos de los 3.248 universitarios inscritos son de fuera de Gipuzkoa.

El presupuesto de cada uno de estos universitarios foráneos varía si se alojan en un piso compartido o en una residencia -pública o privada-, si son más o menos austeros y comen en casa o fuera, y si los fines de semana regresan a su hogar familiar. Por ejemplo, Álvaro y Guillermo, dos jóvenes de 19 años de Castellón y Sevilla, que estudian Ingeniería Industrial en Tecnun, tienen un presupuesto que ronda los mil euros.

Viven en el Colegio Mayor de Aiete, donde pagan «860 euros mensuales por una pensión completa, con plancha y lavado de ropa incluido». El resto del dinero se lo gastan en «viajes de autobús urbano» y los «150 euros» que a cada uno dan sus padres para sus gastos.

En el otro extremo, estaría Unai, un tafallés de 19 años, estudiante de Químicas de la UPV, que comparte un piso en Amara con otros cuatro estudiantes. «Pagamos 750 euros al mes entre los cuatro», asegura. Unai regresa cada fin de semana al pueblo, lo que le cuesta «unos 80 euros». A eso suma unos 50 euros semanales para hacer frente a la comida -el navarro come cada día en casa, de lo contrario tendría que pagar «5,5 euros del menú en la cafetería de la universidad»-, al autobús urbano, a las fotocopias...

Las modalidades del alojamiento de los universitarios son varias. Compartir un piso, ocupar una habitación en una residencia, convivir con un mayor que vive solo, aprovecharse de la generosidad de ese familiar que vive en Intxaurrenondo... Todas las universidades disponen de servicio de asesoramiento al estudiante para encontrar alojamiento. No obstante, muchos universitarios recurren a los carteles o al contacto con estudiantes con experiencia.

La UPV, por ejemplo, dispone de una base de datos con ofertas de habitaciones en pisos compartidos. «Se paga una media de 320 euros al mes por habitación», afirma Isaac Barrios, responsable del servicio de orientación universitaria de la UPV. En Mondragón Unibertsitatea, que también dispone de una web con servicio de alojamiento, se calcula que unos 600 alumnos residen en pisos compartidos en el Alto Deba y 300 repartidos en el colegio mayor Pedro Biteri Arana de Arrasate y la residencia de Oñati.

En cuanto a las residencias, «hay pocas y se llenan», afirma Santiago Serrat, de la Universidad de Deusto. En la actualidad existen 16 residencias y colegios mayores en Gipuzkoa -dos de titularidad pública- que ofrecen alrededor de 1.600 plazas. Las hay femeninas, como la de la Compañía de María en Donostia; masculinas, como el Colegio Mayor de Aiete, vinculado a Tecnun; y mixtas, como **la residencia de la UPV Manuel Agud Querol, en Ibaeta**. En todos los casos, los precios oscilan entre los 900 y los 300 euros mensuales, dependiendo del centro y el régimen alimenticio. «Las plazas se llenan en septiembre. Hay más demanda que oferta», señala Isaac Barrios.

Otra modalidad de alojamiento, que el año pasado contó con un total de 17 participantes, consiste en el programa de convivencia entre mayores autónomos y estudiantes, que gestiona el Ayuntamiento de Donostia. En este caso, el universitario ofrece compañía y apoyo en situaciones puntuales al mayor y éste, a cambio, le aporta el alojamiento.

[jmvelasco@diariovasco.com](mailto:jmvelasco@diariovasco.com)